

# La infodemia sigue peligrosamente vigente

20/04/2021

Son siete los consejos que brinda la Organización Mundial de la Salud (OMS) para protegerse de la sobreabundancia de información y/o la mala información relacionada con la pandemia de Covid-19.

Así, advierte que aun cuando se trate de amigos o familiares, es preciso averiguar el origen de la información. En lo que respecta a los titulares mediáticos, el organismo internacional recuerda que ellos pueden ser intencionalmente sensacionalistas o provocativos con el fin de conseguir más público y, por eso, no es aconsejable leer solo el título de un artículo, sino que es necesario seguir adelante y leer toda la nota. Además, se debe buscar información más allá de las redes sociales; consultar fuentes impresas, fuentes digitales y sitios de noticias en línea, por ejemplo.

A la hora de identificar el autor de la información, lo mejor es buscar en la web el nombre del que emitió el mensaje para determinar su grado de credibilidad. Comprobar la fecha de la información también es fundamental para saber si el artículo es reciente, si es actual y si tiene alguna relación con los hechos del presente. No menos importante es comprobar si alguien utiliza un título, una imagen o una estadística fuera de contexto. El siguiente paso consiste en examinar los datos probatorios y, en ese sentido, la OMS remarca que los artículos serios fundamentan sus afirmaciones con hechos, citas de expertos o enlaces con estadísticas o estudios.

Luego, también es importante tener en claro que los prejuicios influyen en la forma en que percibimos el mundo. Es necesario que cada uno sea sincero consigo mismo y reconozca que determinada información puede cuestionar esos prejuicios o bien reforzar lo que se quería escuchar de antemano. En la Argentina, lamentablemente, no han faltado durante la pandemia

comunicadores y medios que brindaron información falsa, a veces por desconocimiento y otras con mala intención.

La OMS propone un mayor compromiso de todos para aplanar la curva de la infodemia. Es un asunto que no es menor, ya que la sobreabundancia de información, sumada a la mala fe de unos pocos, siguen siendo uno de los grandes obstáculos para poner fin a la pandemia.